

Hablarles a los niños sobre violencia: consejos para padres y educadores

Las familias y el personal escolar desempeñan una función fundamental en ayudar a restablecer una sensación de normalidad y seguridad en los niños después de que ocurre un acto de violencia. Siga estos recordatorios clave y visite www.nasponline.org/children-and-violence para obtener más información.



Reafirmar la seguridad

Haga hincapié en que las escuelas son muy seguras. Permita que los niños hablen sobre sus sentimientos y valide todas las reacciones manifestadas ante el suceso. Apoye las expresiones adecuadas de sus sentimientos y ayude a ponerlos en perspectiva.



Tómese tiempo para hablar

Permita que las preguntas formuladas por los niños orienten la información proporcionada. Tenga paciencia y busque indicios sobre los que el niño desee hablar. Es posible que los niños pequeños necesiten realizar actividades concretas (p. ej., juegos de imaginación) y algunos niños mayores prefieran escribir o tocar música.



Mantenga explicaciones adecuadas al nivel de desarrollo

Primeros años de la educación primaria

Proporcione información sencilla y equilibrada por una garantía de seguridad.

Últimos años de la educación primaria y primeros años de la educación media

Responda preguntas y ayude a separar la realidad de la fantasía.

Últimos años de la educación media y educación secundaria

Haga hincapié en el rol del estudiante en materia de seguridad y en cómo obtener apoyo.



Revisar los procedimientos de seguridad

Ayúdeles a los niños a identificar a un adulto en la escuela y la comunidad a quien puedan acudir en caso de sentirse amenazados o en riesgo. Revise los procedimientos y las medidas de seguridad en los entornos de la escuela y el hogar.



Observar el estado emocional de los niños

Algunos no se expresarán oralmente, pero los cambios en el comportamiento, el apetito o los hábitos de sueño pueden indicar ansiedad o estrés. Busque la ayuda de un profesional en salud mental para tratar a quienes tengan reacciones más intensas.



Siga una rutina normal

Mantenga un cronograma regular para asegurar y promover la salud física y mental. Fomenteles mantenerse al día con sus tareas escolares y actividades extracurriculares, pero no los obligue si parecen agobiados. No permita que vean tanta televisión.